

El Gobierno ocultó tres meses las licencias de exportación del tesoro

El motivo del retraso no ha sido sorprender a los cazatesoros, sino eludir la propia responsabilidad en el expolio

S. M. Madrid. El Gobierno español tenía certeza desde el 2 de julio, cuando Inglaterra le pasó copia de las licencias de exportación, de que la carga extraída del fondo del mar por Odyssey era española. Ha tardado casi tres meses en mostrar estas pruebas. Y no ha sido el Gobierno español, sino el Tribunal de Tampa, quien las ha publicado (en la web dockets.justia.com, caso 197978). El motivo de este retraso no es sorprender a los cazatesoros en el juicio, sino dar la sensación de que con esta prueba no hay más que preguntar y el juicio está ganado.

Si el Gobierno hubiera presentado las pruebas a la opinión pública a principios de julio, le habrían preguntado dónde tuvo lugar el expolio, y alguien podría recordar que la ley de protección del Patrimonio, de 1994, condena por igual a quien expolia que a quien no evita un expolio. Se entiende que, en su comparecencia ante el Congreso de los Diputados, la anterior ministra de Cultura, Carmen Calvo, aceptara como "hipótesis más verosímil" que los cazatesoros extrajeron el pecio "en aguas internacionales", aunque fuera "un cargamento extraído de un pecio de bandera española".

Aguas de Gibraltar

Además, rastrear el lugar del expolio amenazaría con hacer fracasar las negociaciones con Inglaterra a propósito de Gibraltar. Aunque el Tratado de Utrecht, que cedió el pueblo de Gibraltar pero no su puerto y ni siquiera la Roca (y no hablemos del istmo), no reconocía aguas a Gibraltar, el uso es admitir que los británicos tengan por suya una zona de dos millas al este y de milla y media al oeste de la colonia. Los británicos pretenden para todas sus colonias tres millas de aguas jurisdiccionales. Y, claro, más allá de ellas, está el mar internacional. España



Moratinos, titular de Exteriores, Ministerio desde el que en junio se reclamó la licencia de exportación expedida el 14 de mayo.

Odyssey ha desplazado la posición de su presunto pecio atlántico de 100 millas al oeste de Gibraltar a 180

se limita a no patrullar de facto las aguas de Gibraltar, pero más allá de ellas ejerce su poder soberano sobre 12 millas jurisdiccionales (más 12 de zona contigua cuando las hay, y hasta las 200 de zona económica).

Las aguas en torno a Gibraltar son, como se ve, cuestión disputada. Casualmente el presunto pecio del *Sussex* estaba al sureste de Gibraltar (en el Mediterráneo: Mar

de Alborán), y la zona donde Odyssey trabajaba en 2006, a 7,5 millas náuticas de la colonia. Aguas jurisdiccionales españolas, por tanto, o internacionales para los ingleses. Para mayor gloria de los Acuerdos de Córdoba, es decir por presión del Ministerio de Exteriores, el de Cultura primero accedió a dejar "trabajar" a Odyssey, y después a no investigar dónde se ha realizado el expolio.

Pecio resbaladizo

El pecio del *Cisne Negro* ha resultado ser particularmente resbaladizo. Originariamente (al registrarlo en marzo de 2006), Odyssey pretendió que era el *Merchant Royal*. Pero resulta muy rocambolesco sacar por Gibraltar

un tesoro hallado junto a Inglaterra. Por eso los cazatesoros trataron de ocultar inicialmente el lugar de embarque. Cuando LA GACETA publicó que había salido de Gibraltar, optaron por reconocer que tenían licencias de exportación, pero insistieron en que el pecio estaba en aguas internacionales.

Odyssey había tomado sus precauciones y así, en vísperas del vuelo, el 16 de mayo —la licencia fue expedida el día 14 de ese mes, y en ella se daba un valor de 2,5 millones de dólares al tesoro— publicaba en su web que el juez de Tampa les había otorgado la propiedad del pecio que registraron telefónicamente el 10 de marzo de 2006 y por escrito en septiembre.

Para complicar las cosas, al pecio de Inglaterra sumaron uno igualmente "sin identificar" cien millas al oeste de Gibraltar, y otro cerca de Cerdeña. El de Gibraltar-Atlántico lo desplazaron después a 150 millas y en sus últimos comunicados a 180.

LA GACETA previó el 5 de junio que este pecio "atlántico" sería la fragata *Mercedes*, hundida en 1805 frente al Cabo de Santa María. Como explicó Juan Manuel Gracia Menocal, presidente de la Academia del Mar, una investigadora había buscado a toda prisa para Odyssey en el Archivo de Indias un barco cuya documentación encajara con esa distancia. Pero la documentación de época da erróneamente una distancia a tierra de unas 30 millas para la *Mercedes*, porque en esa época se desconocía la altura de los montes de Cabo Santa María.

El naufragólogo Claudio Bonifacio, en cambio, dice haber encontrado los restos de la *Mercedes* a poco más de una milla de Portugal. De modo que, finalmente, Odyssey decidió alejar más el pecio y sacarlo fuera de las 200 millas de zona económica exclusiva.

merecedor de un Premio Nobel.

Porque nadie hasta ahora ha conseguido algo semejante. Les brindo el comentario que me hizo Robert Ballard el pasado 19 de junio al respecto: Odyssey "ha buscado el *Sussex* durante años cerca de Gibraltar, y ha encontrado otros pecios durante ese esfuerzo de búsqueda".

'CASO MADELEINE'

La pequeña fue vista por dos personas en Marrakech

El matrimonio McCann considera que la información de los testigos es crucial para la investigación.

Madrid. Varios periódicos británicos aseguran que Madeleine, la niña desaparecida el 3 de mayo en el sur de Portugal, fue vista por dos personas en Marrakech. Un turista británico se puso en contacto con la policía portuguesa para informar de que había visto en una gasolinera de esa ciudad a una niña que se parecía muchísimo a Madeleine, han informado el *Sunday Mirror* y *News of the World*. Su testimonio coincide con el de la turista noruega Marie Pollard, que dijo convencida que una niña que vio en Marruecos era Madeleine.

Pollard expresó su sorpresa ante el hecho de que más de cuatro meses después de lo ocurrido, la policía no le haya hecho ninguna pregunta. "Si esta otra persona vio también a Madeleine, refuerza lo que yo misma vi y demuestra que no me he estoy volviendo loca", ha afirmado la noruega, que vive con su esposo británico en la ciudad de Fuengirola. Ambos testigos describen a una niña

rubia, que acompañada de un hombre, preguntó dónde estaba su madre. El matrimonio considera que la información de los dos testigos es crucial y que debería haberse hecho pública inmediatamente.

El turista británico, al que no identifica la prensa, estaba alojado en el hotel Ibis, que se encuentra próximo a la gasolinera donde fue vista la niña y en el que también se encontraba alojada la noruega con su marido británico.

Pollard dice que en aquel momento no sabía de la desaparición de la niña y había entrado en la tienda a comprar agua mineral. "La niña me llamó inmediatamente la atención. Tenía el pelo rubio y una cara muy simpática. Llevaba un pijama azul con flores rosas y blancas en la camiseta, según creo recordar", afirma. "A su lado había un hombre. Parecía triste y como perdido. El hombre tenía entre treinta y cinco y cuarenta años, pelo castaño oscuro y no parecía su padre", agrega. "Me miró y luego le dije al hombre algo así como: "¿Puedo ver pronto a mi mamá?", sin que ése pareciera responderle", explica la turista noruega, que llamó a la policía portuguesa al día siguiente, informa *Efe*.

TRIBUNALES

El rey de las fugas pasa a disposición judicial después de ser detenido

Madrid. El ciudadano francés Pascal Payet, más conocido en su país como el *rey de las fugas*, pasó ayer a disposición judicial tras ser detenido en Mataró, después de escaparse en helicóptero el pasado julio de la prisión en la que estaba recluido.

Payet, experto en atracos y fugas de la cárcel, que también está considerado por las autoridades francesas como el "enemigo público número uno", ha sido puesto ante el juez después de que el sábado fuera conducido por la Policía hasta Cambrils para realizar un registro en un domicilio. En él, los agentes encontraron nuevas pruebas incriminatorias contra el propio Payet.

Las Fuerzas de Seguridad creen que Payet, junto a las otras dos personas detenidas, estaban preparando

un atraco a un furgón blindado, a un centro comercial o a una joyería. Una hipótesis basada en el tipo de armas que portaban los detenidos al ser arrestados: una granada de mano, un fusil de asalto, dos pistolas y un revólver. Junto a esto se les ha incautado un pasamontañas y unos guantes.

Junto a Payet, por el que Francia había emitido una euro-orden, con una condena a 30 años de cárcel, fueron detenidos Farid Ouassou, un francés de 30 años, y Alain Armato, un argelino de 48, que habrían llegado a España recientemente y sin armas. Payet, que estaba irreconocible tras ser operado por un cirujano estético en Francia, que le modificó completamente la cara, se había escapado por última vez el pasado 14 de julio de la prisión de Grasse, informa *Efe*.

Hubiera sido digno del premio Nobel

El silencio de los cazatesoros respecto a la posición del *Cisne Negro* es la mejor confirmación de que está en aguas españolas. En su alegato contra la pretensión de la empresa americana Odyssey de mantener en secreto esa posición (y de paso el propio tesoro), el abogado de España en Tampa, James Goold, afirma que no

existen precedentes. Ni siquiera en los casos citados por el abogado de los cazatesoros se ocultaron esos datos. Si se pretende esclarecer de quién es algo, hay que ver dónde y cómo estaba.

Stemm ya era rico antes de fundar Odyssey. Busca aventura y gloria. Su modelo ha sido Robert Ballard, que encontró los pe-

cios del Titanic (1985), del acorazado Bismarck (1989) y del portaaviones Yorktown (1998). A Ballard le costó años (en el caso del Titanic 12) encontrar estos enormes barcos de acero hundidos en posiciones conocidas.

Una corazonada

La aventura de Stemm era una corazonada: con los medios moder-

nos debe ser posible encontrar el *Sussex*. Pero un pequeño barco de madera no es igual que un coloso de acero. Y si, en lugar del *Sussex*, hubiera encontrado otro navío o galeón, más aún si en lugar de unas millas estuviera a 180 de tierra como dice ahora (al principio dijo 100 y luego 150...)... sencillamente hubiera sido